

EL LINAJE DE LOS CINTRUÉNIGO:
ALGUNAS CONSIDERACIONES EN TORNO AL USO
DE ESTE COGNOMEN TOPONÍMICO NAVARRO
DURANTE EL SIGLO XII

THE FAMILY LINE OF CINTRUÉNIGO: SOME CONSIDERATIONS
ABOUT THE USE OF THIS NAVARRESE TOPONYMY COGNOMEN
DURING THE 12TH CENTURY

SALVADOR REMÍREZ VALLEJO*

Resumen: Desde mediados del siglo XII y coincidiendo con el inicio del difícil reinado del monarca Sancho VI de Navarra (1150-1194), el señorío de Cintruénigo fue regentado por un destacado caballero de la nobleza pamplonesa, cuyo registro habitual en la documentación medieval es el de Pedro de Cintruénigo. Este distintivo toponímico lo ostentaron igualmente otros descendientes del linaje como elemento propiamente identitario y de pertenencia al clan familiar. Sin embargo, varios personajes coetáneos sin vínculos de parentesco, también emplearon este mismo apellido toponímico, generando problemas de homonimia y confusión entre la historiografía a la hora de identificar correctamente a este grupo de individuos. El análisis prosopográfico de todos ellos pone de relieve que el empleo de este sobrenombre locativo no fue exclusivo de la estirpe que ejerció el poder señorial en la villa hasta su donación a la Orden Temple (1173), puesto que otros *milites* también lo adoptaron como un indicador geográfico de procedencia pero no como apellido de linaje familiar. Analizaremos en este artículo el empleo en la documentación del *cognomen* toponímico de Cintruénigo durante la segunda mitad de esta centuria, con el objeto de diferenciar al grupo dominante de la villa de otros individuos que, aunque ligados por estrechos lazos feudo-vasalláticos y de vecindad, tuvieron un «status» socioeconómico inferior.

Palabras clave: Cintruénigo (Navarra), nobleza pamplonesa, linaje familiar, caballeros, prosopografía, cognomen toponímico.

Abstract: Since the middle of the 12th century and coinciding with the beginning of the difficult reign of monarch Sancho VI of Navarre (1150), the domains of Cintruénigo were ruled by a prominent knight from the Pamplonese nobility, who appeared repeatedly in records from medieval documentation as Pedro of Cintruénigo. This toponymic emblem was also exhibited by other descendants of the lineage as a

* Doctor en Historia y Arqueología por la Universidad de Zaragoza. Correo electrónico: salvarem@yahoo.de.

proper element of identity and belonging to the family clan. However, several contemporary personages without family ties who also used this same cognomen or toponymic surname, have generated problems of homonymy and confusion within historiography when attempting to correctly identify this group of individuals. The prosopographical analysis of all of them emphasises that the use of this locative name was not exclusive of this lineage, which exerted the seigniorial power in the village until its donation to the Order of the Temple (1173), as other knights also adopted it as a geographical indicator of origin and not as a family lineage surname. In this article, we will analyse the use given to the documentation on the toponymic cognomen of Cintruénigo during the second half of this century, in order to differentiate the dominant group in the village from other individuals who, although linked by close *feudo-vasallian* and neighbourhood ties, had a lower socioeconomic status.

Key words: Cintruénigo (Navarre), pamplonese nobility, family lineage, knights, prosopography, toponymic cognomen.

Fecha recepción: 15 de octubre de 2016

Fecha aceptación: 20 de mayo de 2017

1. INTRODUCCIÓN: CONTEXTO GEOGRÁFICO E HISTÓRICO

Cintruénigo es un municipio situado en la parte sudoccidental de la Ribera de Navarra y en la Comarca de Tudela, dentro del ámbito geográfico del valle medio del Ebro, entre las actuales comunidades de Aragón y La Rioja. Su territorio abarca unos 35,4 km² de extensión, limitando por su vertiente norte y noroeste con la localidad de Corella, por sus lados meridional y oriental con la ciudad de Tudela, mientras que por el oeste limita con la villa monástica de Fitero. Su núcleo urbano, con una altitud que no sobrepasa los 391 m.s.n.m., se asienta sobre una terraza fluvial a la orilla derecha del río Alhama, proporcionándole un dominio visual sobre el cauce fluvial, las vías de comunicación y el espacio agrícola circundante. Los Montes de Cierzo son las formaciones montañosas situadas en el área interfluvial que separa este territorio del vecino valle del Queiles en las estribaciones de la Sierra del Moncayo. Su situación especialmente estratégica viene determinada por ser zona de tránsito y de contacto entre el valle medio del Ebro y las estribaciones del Sistema Ibérico, cuyo eje vertebrador principal lo constituye el curso fluvial del Alhama. Un segundo aspecto importante desde el punto de vista geoestratégico es la distancia intermedia que separa a este municipio ribero respecto a otros importantes núcleos urbanos como son Pamplona, Zaragoza, Logroño o Soria, la cual no sobrepasa el centenar de kilómetros.

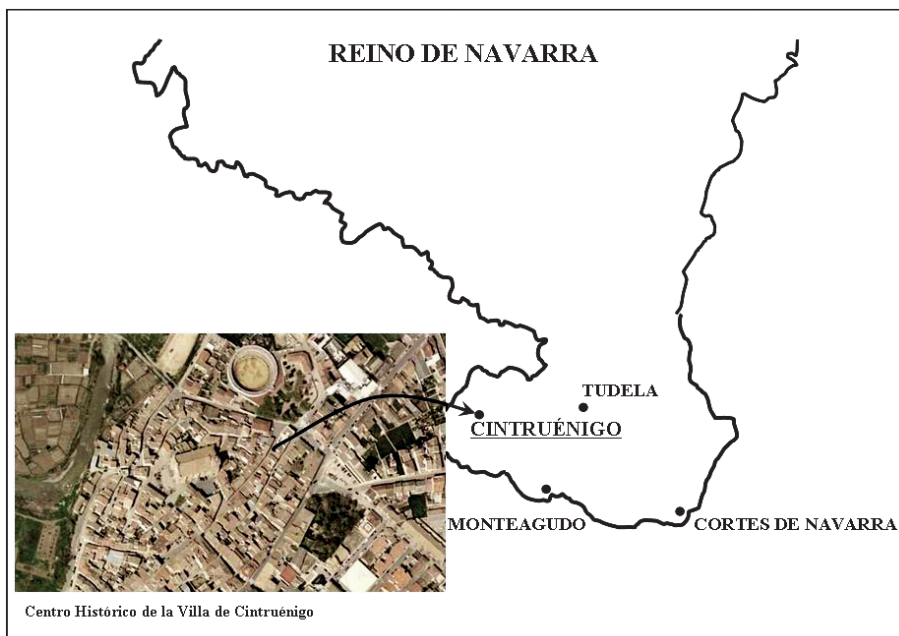


Figura 1. Ortofoto del centro histórico de la villa navarra de Cintruénigo. Fuente: Sitna.

CONTEXTO HISTÓRICO

Una vez consumada la conquista y ocupación cristiana de Zaragoza por las tropas del Alfonso el Batallador en diciembre de 1118, tan sólo dos meses más tarde (25 de febrero de 1119) capitulaba mediante acuerdo otra de las más destacadas plazas fuertes situada aguas arriba del Ebro, la *madīna* islámica de Tudela y con ella sus 28 almunias dependientes entre las que se encontraba Cintruénigo. Los escasos testimonios documentales relativos a Cintruénigo que se conservan del periodo del monarca Alfonso I, están vinculados al inmediato proceso de repoblación cristiana puesto en marcha en este ámbito territorial como sería el caso de un diploma real fechado en 1120, por el que el monarca otorgaba al caballero Fortún López de Autol unos terrenos en la villa para edificar unas casas.¹ En una de las cláusulas contenidas en una

¹ AMT, caj. 10, núm. 1, fechado en el mes de agosto de la Era Hispánica de 1158. El documento original está en paradero desconocido, cuya regesta fue recogida por FUENTES PAS-CUAL, Fco., *Catálogo del Archivo Municipal de Tudela*, Tudela, 1947, núm 1, p. 5, en donde consta «falta el documento». Cit. LEMA PUEYO, J. Á., *Colección Diplomática de Alfonso I de Aragón y Pamplona (1104-1134)*, San Sebastián, 1990, doc. 98 y ALFARO PÉREZ, F. J., *Historia de la villa de Cintruénigo*, dirigida por D. Faustino Menéndez Pidal de Navascués. Ayuntamiento de Cintruénigo., 2007, p. 71.

posterior concesión del denominado «Fuero de Cornago» otorgado por el Batallador a los habitantes de Araciel (Corella) que está fechado en agosto de 1128, se concedieron los turnos de riego a los pobladores de Cintruénigo y poblaciones vecinas.² Poco tiempo después, el monarca navarro-aragonés donaba la villa y castillo de Corella a su pariente y caballero de origen normando Conde Rotrou, en cuyo diploma se recoge una nueva regulación del turno de riego ahora entre las poblaciones de Cintruénigo y Corella.³ A través de estos primeros testimonios conocidos queda de manifiesto la puesta en marcha de un rápido proceso repoblador del bajo valle del Alhama con una explotación agropecuaria sustentada en un sistema de irrigación tal vez preexistente. Según revela esta misma documentación, la figura histórica que se encargó inicialmente de la jefatura de Cintruénigo fue el también caballero normando Gautier de Guidville, vasallo y estrecho colaborador del citado Rotrou de Perche.

Tras la grave crisis política generada por la muerte sin sucesión de Alfonso I el Batallador en 1134 y el posterior alzamiento al trono de García el Restaurador como rey de Pamplona, cuya consecuencia fue la separación definitiva de Navarra y Aragón, es muy probable que la villa de Cintruénigo quedara integrada dentro de los dominios del soberano pamplonés. Dentro del periodo de reinado de García Ramírez (1134-1150) se conoce de forma indirecta el nombre de un tenente llamado Sancho Moza⁴ que ejerció sus funciones militares y políticas en esta villa pamplonesa del Alhama, si bien la falta de documentación impide poder precisar durante qué intervalo pudo desempeñar esta tenencia. Pero sin duda, la información de mayor relevancia de que disponemos para completar el conocimiento sobre Cintruénigo durante esta etapa histórica corresponde al documento de donación de la villa y su castillo a la Orden del Temple fechado en julio de 1173. En él su señor titular, Pedro de Cintruénigo, justificando el origen de la propiedad transferida, donaba el castillo de Cintruénigo a los templa-

² AGN, Cart. 3, fol. 203. Pub. RODRÍGUEZ DE LAMA, I., *Colección Diplomática Medieval de la Rioja*, IER, Logroño, 1979, pp. 137-138, doc. núm. 78. Otra transcripción del documento acompañada de su análisis crítico puede consultarse también en FORTÚN PÉREZ DE CIRIZA, L. J., «Colección de «fueros menores» de Navarra y otros privilegios locales», en *Príncipe de Viana*, año núm. 43, núm. 165, Pamplona, 1982, pp. 292-293.

³ Este documento puede consultarse en LACARRA, J. M^a, *Documentos...*, op. cit., p. 174, doc. 164, también mencionado y SARASA SÁNCHEZ, E., «La memoria del agua: La economía hidráulica en el Valle Medio del Ebro: ¿un ejemplo de supervivencia o de nueva implantación tras la conquista cristiana en el siglo XII?», en *Homenaje al profesor emérito Antonio Ubieta Arteta*. Aragón en la Edad Media, VIII, Zaragoza, 1989, p. 641. Existe una copia en pergamino del siglo XIII en el Archivo Municipal de Corella con signatura, AMCo, A. núm. 46, así como en el Archivo General de Navarra, AGN, Comptos, caj. 1, núm. 15.

⁴ «...illa hereditate quam don Sancius habet in Centronico et in toto suo termino prenominato per casas et terras et per hermo et populato ubicumque sit unde don Sancio erat tenente...»: MONTERDE ALBIAC, C., *El monasterio...*, op. cit., pp. 371-372, doc. 17.

rios tal y como su padre se lo entregó y dejó en herencia,⁵ testimonio que acredita que fue su progenitor quien estuvo al frente de este señorío con anterioridad. Aunque no se dispone de más testimonios que permitan concretar el momento en el cual García pudo recibir el señorío de Cintruénigo, todo induce a pensar, como veremos más adelante, que junto a la lealtad política, fueran los estrechos vínculos de parentesco político que unieron a este grupo familiar con la estirpe real pamplonesa, una de las principales razones que estén detrás de la donación de esta villa en señorío durante el mandato del Restaurador.

Desde mediados del siglo XII y con Sancho VI el Sabio como sucesor del trono pamplonés es, en efecto, cuando don Pedro de Cintruénigo figura en la documentación como *senior* de Cintruénigo, periodo de gran trascendencia histórica en el que se circunscribe este trabajo. Con este personaje se da inicio a una de las etapas más destacadas en la Historia Medieval de esta villa fronteriza, dentro de un momento político especialmente crítico para la subsistencia del reino navarro, puesto que es en enero de 1151 cuando se firmó el denominado Tratado de Tudején, por el que, entre otras disposiciones, la monarquía castellana y aragonesa proyectaban la eliminación y el reparto posterior del reino de Navarra. Otro hito histórico relevante que caracteriza a esta etapa lo constituye la irrupción varias décadas más tarde de la milicia del Temple en este enclave del bajo Alhama si bien, mediada dicha centuria, fue cuando el grupo familiar de los Cintruénigo estableció los primeros vínculos con esta prestigiosa institución internacional.

2. EL ORIGEN DEL TOPÓNIMO CINTRUÉNIGO: BREVE ESTADO DE LA CUESTIÓN

Aunque la palabra Cintruénigo posee una etimología de compleja interpretación lingüística, la mayor parte de las teorías barajadas en la historiografía más reciente coinciden en señalar un sustrato indoeuropeo para explicar el origen del nombre que ostenta esta villa de la Ribera de Navarra y más concretamente en un nombre de probable raigambre céltica. Es preciso señalar previamente que la aparición del nombre de Cintruénigo en la documentación escrita no se remonta más allá del siglo XII, lo que impide conocer las formas primigenias de este nombre.

⁵ «...dono et concedo eisdem fratribus pro salute anime mee ac parentum meorum illum meum castrum de Centronnago sicut pater meis illum dedit mei et dimisit in hereditate totum ab integro...»: AHN, OM, Car. 915, núm. 1rº, AHN, Cartulario Magno, Cód. L. 649, II, núm. 188, pp. 174-175 y ACA, Reg. 310, fol. 63r. Pub. REMÍREZ VALLEJO, S., TAMBO MOROS, J. y MARTÍNEZ TIRAO, A., *El Castillo de Cintruénigo (Siglos XII-XVI)*, en *Colección de Estudios de Cintruénigo*, núm. 5, Ayuntamiento de Cintruénigo, 2009, pp. 98 y 200.

El primer intento en identificar a la villa de Cintruénigo con una de las poblaciones prerromanas hispanas mencionada en las fuentes greco-latinas se debe al obispo gerundense don Juan Moles Margarit, quien en su obra *Paralipomenon Hispaniae* compuesta con anterioridad a finales del siglo XV (1484) y guiado por un pasaje de Tito Livio referente a las Guerras Sertorianas (Per. 91. 22. 13), situó por cierta homofonía a *Contrebia*⁶ en Cintruénigo. Aunque esta identificación fue rebatida con posterioridad, lo cierto es que la idea infundada de que el nombre primitivo de la villa había sido el de *Contrebia* ha permanecido vigente en la tradición popular hasta la actualidad.⁷

Otro de los autores que posteriormente abordó el posible origen del nombre de Cintruénigo fue el Padre Argáiz,⁸ quien en su obra *Soledad Laureada* compuesta en el último cuarto del siglo XVII y corrigiendo al obispo gerundense, identificaba atendiendo a su prefijo y derivación fonética a la ciudad celtibérica de *Centrobriga* con la villa de Cintruénigo, hipótesis que hace algunos años fue planteada de nuevo por algunos investigadores.⁹

A inicios del siglo XIX fue el académico Miguel Abella el primer autor que planteó una etimología más coherente y racional¹⁰ para el topónimo de la villa al sostener en su artículo redactado para el *Diccionario Geográfico* de la Real Academia de la Historia que Cintruénigo «llamose antiguamente *Centroneco*, y nunca *Contrebia*, *Cantabriga* ni *Centobriga*»,¹¹ descartando así los anteriores planteamientos que habían pretendido vincular a esta villa navarra con varias ciudades celtibéricas citadas en las fuentes clásicas.

En el primer tercio del siglo XIX, en la edición póstuma de las Antigüedades romanas de España, el erudito Juan Agustín Ceán Bermúdez, siguiendo las

⁶ «...missis per Carpetaniam ad urbem Contrebia (Cantabian), quae hodie Sentronigo appellatur...», Libro VI, fol. 53.

⁷ Así lo recogió por ejemplo, LARRAONDO NAVASCUÉS, M^a P., *Etnografía de Cintruénigo*, en Contribución al Atlas Etnográfico de Vasconia. Investigaciones en Álava y Navarra, Ed. FJMB, Eusko Ikaskuntza, 1990, p. 192, apuntando que en la localidad adoptaron el nombre de *Contrevia* un antiguo teatro, una fábrica de alabastro e incluso un equipo local de fútbol. Todavía hoy en día existe un club de patinaje y una empresa que ostentan este mismo nombre.

⁸ ARGÁIZ, G. de, *Soledad Laureada por San Benito y sus hijos en las iglesias de España y teatro monástico de la Santa Iglesia, Ciudad y Obispado de Tarazona*, t. VII, Madrid, 1675, p. 702.

⁹ Véase en concreto SAN BALDOMERO UCAR, J. M., «De Graccurris a Numancia (II). Ensayo sobre la vía romana de los ríos Alhama y Añamaza», en *Graccurris. Revista de estudios alfarreños*, núm. 8, Alfaro, 1998, p. 124, trasladando el escenario de la Segunda Guerra Celtibérica en el valle de Jalón durante las campañas de Quinto Cecilio Metelo (142 a.C.) donde es mencionada *Centrobriga*, al valle del Alhama y apoyado en el hallazgo de supuestos vestigios romanos en Cintruénigo. No obstante, el profesor F. Burillo, con mucha más prudencia y cautela, sin mencionar expresamente a Cintruénigo, extiende la búsqueda de esta ciudad celtibérica aún desconocida, a un amplio territorio del valle del Ebro, en el que también integra al valle del Alhama por la mención de *Contrebia Leucade*, BURILLO MOZOTA, F., *Los Celtiberos. Etnias y estados*, ed. Crítica, Barcelona, 1998, pp. 162 y 191, identificación que todavía permanece sin esclarecer.

¹⁰ ALFARO PÉREZ, F. J., *Historia...*, op. cit., p. 39.

¹¹ ABELLA, M., *Diccionario Geográfico Histórico de la Real Academia de la Historia*, Madrid, 1802, V. Cintruénigo, secc. I, t. I, p. 211.

anotaciones del anticuario tudelano Juan Antonio Fernández¹² y de acuerdo con las teorías esgrimidas por Abella, sostuvo que la villa de «*Cintruénigo mantiene vestigios de los muros de Centróneco, como se llamaba en los tiempos de los romanos, cuando pertenecía a la región de los Vascones*».¹³ Este último autor zanjaba así el debatido origen etimológico de la villa aportando dos planteamientos tan arriesgados como los anteriores, como son la adscripción romana de unas estructuras murarias existentes en la villa y la existencia de *Centroneco* como núcleo de población desde la Antigüedad.

Dos décadas más tarde Pascual Madoz en su *Diccionario Histórico-Geográfico* dedicado a Navarra, en referencia de nuevo a los erróneos planteamientos de G. Argáiz, niega rotunda y categóricamente que Cintruénigo se llamara en la Antigüedad *Centrobriga*, descartando otros topónimos como el de *Contrebia* y *Cantabriga* y mostrando pleno convencimiento de que el primigenio nombre de la villa había sido el de *Centroneco*,¹⁴ aceptando sin más argumentaciones, por tanto, los planteamientos vertidos por M. Abella y Ceán Bermúdez.

En las primeras décadas del siglo XX, concretamente en el año 1928, apareció publicado en la revista local *La Voz de Cintruénigo*, un breve y novedoso estudio etimológico¹⁵ en el cual, un autor anónimo abordaba el posible origen lingüístico del nombre de esta villa. Apoyado en una serie de transformaciones insostenibles desde el punto de vista fonético, dicho autor aseguraba que el nombre de Cintruénigo (*Centronicum*) procedía por evolución de la palabra latina *Sempronium*. La errónea teoría debió estar alentada, sin duda, por el hecho de que la antigua ciudad indígena y después romana de *Illurcis*, localizada en las «Eras de San Martín» de Alfaro y fundada en el año 179 a. C. por el general Tiberio Graco, recibiera el nombre de *Gracurris* en honor a este ilustre militar romano.

Tuvieron que transcurrir varias décadas hasta que a mediados del siglo pasado saliera a la luz en el *Diario de Navarra* con motivo de las fiestas patronales de la villa, un interesante artículo firmado por Faustino Menéndez Pidal de Navascués titulado «El nombre de Cintruénigo»,¹⁶ en el cual este historiador y académico abordó la etimología que permite explicar el origen del nombre de esta localidad. El autor señala que el nombre de Cintruénigo tal

¹² FERNÁNDEZ, J. A., *Descripción histórico-geográfica de la Ciudad de Tudela y de los pueblos de su Merindad*. Biblioteca de la Real Academia de la Historia, Madrid, manuscrito núm. 9/5457.

¹³ CEAN BERMÚDEZ, J. A., *Sumario de las Antigüedades romanas que hay en España, en especial las pertenecientes a la Bellas Artes*, Madrid, 1832, p. 143.

¹⁴ MADOZ, P., *Diccionario Geográfico-Histórico-Estadístico de España y sus posesiones en Ultramar*, 16 vols. Madrid 1845-50, p. 86.

¹⁵ Autor anónimo, «¿Cirbonero o Cirvonero?», en *La Voz de Cintruénigo*, núm. 6 (publicado el 29 de junio de 1928).

¹⁶ MENÉNDEZ PIDAL DE NAVASCUÉS, F., «El nombre de Cintruénigo», en *Diario de Navarra*, Pamplona, 1951, p. 3 y MENÉNDEZ PIDAL DE NAVASCUÉS, F., «El nombre de Cintruénigo», en *Homenaje a Faustino Menéndez Pidal de Navascués, Príncipe de Viana*, año LXVIII, núm. 241, 2007, pp. 763-763.

y como aparece en la documentación medieval del siglo XII, la más antigua conservada, *Centroneco*, está compuesto de la raíz *Centr-* y de un sufijo *-icum* o *-icus*, es decir, de un nombre de origen indoeuropeo posteriormente latinizado que entroncaría con el etnónimo *Centrones*, pueblos celtas del territorio belga y galo citados en varias ocasiones en las fuentes históricas de la Antigüedad. De hecho, el historiador se apoya en elocuentes ejemplos atestiguados no sólo en el ámbito peninsular hispano como Galicia o Portugal, sino también en numerosas poblaciones extendidas precisamente por la actual geografía francesa y belga, en cuyos nombres se detecta la impronta dejada por la raíz de este etnónimo de raigambre céltica.

Esta novedosa y consistente hipótesis todavía se mantiene hoy vigente, pues de hecho, el historiador Francisco Alfaro en su reciente obra *Historia de la Villa de Cintruénigo*,¹⁷ partiendo de los pioneros planteamientos de F. Menéndez Pidal, desarrolla y analiza con mayor amplitud y aportando numerosos paralelismos centroeuropeos, el origen del nombre de esta villa navarra, corroborando que el topónimo que ostenta esta localidad ribera es con bastante seguridad de raigambre céltica. En cualquier caso y a pesar de que el nombre de *Centronico* procedería, según sostiene, de un gentilicio céltico, el autor admite la enorme complejidad que reviste averiguar el momento cronológico preciso en que pudo implantarse dicho topónimo en este ámbito y seguir su trayectoria posterior debido, entre otras razones, a que no se conservan grafías primitivas anteriores al siglo XII. De modo que se plantea como hipótesis plausible para su establecimiento el momento de expansión de los vascones¹⁸ por la Ribera de Ebro y que tal vez en origen corresponda al nombre de una persona: *Centronius*, que asocia al nombre del propietario al que debe atribuirse el establecimiento del *fundi* en cuyo primitivo solar hoy se asienta la villa, planteando una fecha que en todo caso sería posterior al siglo I a. C.¹⁹ En este sentido, la arqueología tampoco ha aportado algo de luz a esta cuestión, pues al margen de algún hallazgo aislado,²⁰ la ausencia de intervenciones arqueológicas en el solar de Cintruénigo no permite verificar hasta la fecha la existencia de asentamientos o vestigios en el subsuelo del casco antiguo anteriores al periodo medieval cristiano, pese a que Cintruénigo, formaba parte del conjunto de almunias que integraban el distrito político y territorial de la *madīna* islámica de Tudela.

¹⁷ ALFARO PÉREZ, F. J., *Historia...*, *op. cit.*, pp. 34-46.

¹⁸ Para conocer el estado de la cuestión desde múltiples perspectivas (Historia e historiografía, arqueología, numismática, poblamiento, etc.) respecto a los Vascones durante la Edad Antigua pueden consultarse el elenco de trabajos recogidos en, ANDREU PINTADO, J. (coord.), *Los Vascones de las fuentes antiguas: en torno a una etnia de la antigüedad peninsular*, 2009, Universitat Autònoma de Barcelona, Barcelona.

¹⁹ ALFARO PÉREZ, F. J., *Historia...*, *op. cit.*, p. 44-46.

²⁰ Sería el caso confirmado de una moneda romana de la ceca de *Calagurris*, hallada de manera fortuita en los jardines de la casa de Navascués, ALFARO PÉREZ, F. J., *Historia...*, *op. cit.*, p. 32.

3. RECONSTRUCCIÓN GENEALÓGICA Y PROSOPOGRÁFICA DEL LINAJE NAVARRO DE LOS CINTRUÉNIGO EN EL SIGLO XII

Este estudio sobre el linaje de los Cintruénigo en la segunda mitad del siglo XII se ha sustentado principalmente en la aplicación de un método prosopográfico²¹, obteniendo así un mejor conocimiento de la trayectoria seguida por cada uno de los personajes históricos tratados, sus relaciones de parentesco consanguíneo y político, o los vínculos que mantuvieron con la monarquía y el estamento nobiliario o en su caso, con las instituciones eclesiásticas. Dicha metodología ha permitido diferenciar a los principales representantes del linaje de otros personajes coetáneos que si bien compartieron el mismo distintivo toponímico, no formaron parte integrante de esta élite nobiliaria. A los problemas que plantea la adopción del mismo apellido toponímico por individuos de distinta categoría social, hay que sumar la confusión generada por algunos casos de homonimia a la hora de identificar correctamente al conjunto de personajes analizados.

El principal atributo que permite distinguir al linaje navarro objeto de nuestro estudio es el empleo desde mediados del siglo XII de un *cognomen* toponímico, Cintruénigo, al que antecede la preposición *de* y el nombre de pila de los integrantes de la stirpe. Sin embargo, contamos también con varios ejemplos, como enseguida veremos, en los que el señor de Cintruénigo es consignado mediante la fórmula habitual para expresar el desempeño de tenencias regias, es decir, que después del nombre del personaje y precedido de la preposición *in*, aparece la partícula toponímica que le sitúan al frente de los señoríos de Cintruénigo y de Cortes. En virtud de su enlace matrimonial con una descendiente del linaje de los Cortes, el cual le permitió estrechar los lazos familiares y políticos con la monarquía pamplonesa, disponemos de varios testimonios documentales en los que el señor de esta villa del bajo Alhama también es consignado con el *cognomen* geográfico de Cortes que lo vincula con la jefatura de este estratégico emplazamiento. Otro valioso testimonio revela que este caballero navarro también ocupó de manera simultánea el gobierno de otra estratégica plaza fronteriza como es Monteagudo, aunque a diferencia de los casos anteriores, corresponde a una tenencia regia regentada durante un breve periodo de tiempo.

²¹ Las posibilidades de estudio para el periodo medieval mediante este novedoso método de investigación ya fueron amplia y convenientemente debatidas en, *La prosopografía como método de investigación sobre la Edad Media: sesiones de trabajo. Seminario de Historia Medieval*, Departamento de Historia Medieval, Ciencias y Técnicas Historiográficas y Estudios Árabes e Islámicos, Universidad de Zaragoza, Zaragoza, 2006.

3.1. LA FORMACIÓN DEL LINAJE

Los progenitores del linaje de los Cintruénigo tal y como se desprende de la documentación medieval del cartulario del monasterio de Fitero, fueron don García de Ocharra y doña Toda,²² de cuyo matrimonio conocemos a cuatro de sus hijos: Pedro de Cintruénigo, con toda probabilidad el primogénito y casado con María de Cortes,²³ y otros tres hermanos llamados García de Cintruénigo, Pedro Pardo y Elvira de Cintruénigo. Aunque no hemos localizado documentación que permita averiguar el momento preciso en que el patriarca del clan familiar comenzó a ejercer su poder señorial al frente de este enclave meridional del reino de Pamplona, la documentación templaria vinculada a Cintruénigo acredita como ya vimos, que antes de que la jefatura de este señorío recayese en su hijo Pedro mediada la decimosegunda centuria, fue su progenitor quien con anterioridad regentó este dominio fronterizo.²⁴ Como hemos planteado recientemente en nuestra tesis doctoral sobre los Templarios en Cintruénigo, es razonable situar dicho dominio durante el reinado del monarca pamplonés García Ramírez (1134-1150), con cuyo soberano mantuvo estrechos vínculos feudo-vasalláticos y en compensación a su fidelidad política y militar le fue otorgada esta estratégica plaza fronteriza.²⁵ Hay otra circunstancia especialmente relevante que refuerza este planteamiento como son los vínculos de parentesco consanguíneo y político existentes entre el clan familiar con la estirpe real pamplonesa. En efecto, la esposa del rey de Pamplona, Margarita de l'Aigle, era sobrina del conde

²² «...ego don Pedro Pardo cum cognato meo don Rodrigo de Sancto Adrian et cum mea germana dona Aluira et cum omnibus nepotibus meis concedo et dono illam pezam que est del Canar et habet ex una parte riuum de Canet ex alia habet hereditatem Sancte Christine ex alia est uia que ducit in Fiterium. Istam pezam dedit mater nostra dona Toda ad don Garcia Ocharr maritum suum...»: AHN, Códices, 906 B, f. 461'-462, núm. 124; AGN, Clero, Fitero, leg. 18, núm. 232, f. 33, núm. 125. Pub. MONTERDE ALBIAC, C., *El Monasterio de Santa María de Fitero: siglos XII-XIII. Colección Diplomática del Monasterio de Fitero (1140-1210)*, Zaragoza, 1978, p. 512, doc. 205, referente a la confirmación en la década de los ochenta del siglo XII, de la donación de una pieza de tierra en término de «El Cañar», otorgada por los integrantes del linaje al monasterio de Fitero.

²³ Para una aproximación a la trayectoria de este destacado linaje navarro durante el siglo XII y en especial sobre sus vínculos con la Orden del Temple, puede verse, REMÍREZ VALLEJO, S., «Los Señores de Cortes. Una familia nobiliaria de cofrades y benefactores de la Orden del Temple en la Ribera de Navarra», en *Revista del Centro de Estudios Merindad de Tudela*, núm. 17, Tudela, 2009, pp. 97-128.

²⁴ «...dono et concedo eisdem fratribus pro salute anime mee ac parentum meorum illum meum casttrum de Centronnego sicut pater meis illum dedit mei et dimisit in hereditate totum ab integro...»: AHN, OM, Car. 915, núm. 1rº, AHN, Cartulario Magno, Cód. L. 649, II, núm. 188, pp. 174-175 y ACA, Reg. 310, fol. 63r. Pub. REMÍREZ VALLEJO, S., TAMBO MOROS, J. y MARTÍNEZ TIRAO, A., *El Castillo...*, op. cit., pp. 98 y 200.

²⁵ REMÍREZ VALLEJO, S., *Los Templarios en Cintruénigo. Contribución al estudio de la Orden del Temple en el Reino de Navarra (siglo XII)*, Tesis Doctoral, defendida en enero de 2016 en la Universidad de Zaragoza, Zaragoza, 2016, p. 82, editada con el mismo título por la Institución Príncipe de Viana/Gobierno de Navarra y Ayuntamiento de Cintruénigo en 2017.

normando Rotrou de Perche y por lo tanto, también de Raimundo de Cortes (de Perche), puesto que ambos eran hermanos,²⁶ este último suegro de Pedro de Cintruénigo. Por tanto María de Cortes, hija de Raimundo, era prima carnal de la reina de Pamplona. Estos lazos de parentesco con la dinastía regia permiten plantear que García de Ocharra pudo recibir Cintruénigo en señorío de manos del rey García Ramírez no sólo por su citada lealtad política y militar, sino también por los referidos vínculos de parentesco político que le unían a la monarquía pamplonesa, hasta que a mediados del siglo XII y con la muerte del Restaurador, el señor de Cintruénigo entregó la villa en herencia a su hijo y sucesor.

3.2. PEDRO DE CINTRUÉNIGO

Constituye uno de los personajes principales de nuestra investigación, pues no sólo se ocupó de la jefatura de la villa de Cintruénigo durante una coyuntura política especialmente delicada para el reino de Navarra, sino que también representa uno de los ejemplos más notables que existen en el ámbito peninsular para el estudio de los vínculos mantenidos por la nobleza navarra con la milicia del Temple en la segunda mitad del siglo XII. La recopilación documental del clan familiar de los Cintruénigo analizada mediante el método prosopográfico ha permitido conocer con mayor profundidad la trayectoria seguida por este personaje de la nobleza navarra, sus vínculos políticos y sociales con la monarquía y con el estamento nobiliario, así como el grado de relación que mantuvo con las instituciones eclesiásticas. Dicho análisis también ha proporcionado una aproximación a otro fenómeno relevante como es el de la onomástica personal que ostenta el personaje a lo largo de su trayectoria vital, en el que se advierten las variantes respecto al empleo del *cognomen* toponímico con el que fue designado dentro de su contexto sociopolítico, lo cual ha facilitado su correcta identificación y caracterización.

Salvo la primera mención documental que conocemos relativa a don Pedro de Cintruénigo (1151), expresada mediante una fórmula que bien podría estar indicando indistintamente tanto el desempeño de una tenencia regia como la posesión de un señorío,²⁷ la forma onomástica personal que presenta este miembro de la alta nobleza navarra se caracteriza por aparecer su nombre

²⁶ «...Ramon, frater comitis in Cortes...»: Pub. LACARRA DE MIGUEL, J. M^o, *Documentos para la Reconquista y Repoblación del valle del Ebro*. 2 vols., Zaragoza, 1982-1985, núm. 164.

²⁷ «...Petruz in Centronico...»: AHN, Códices, 906 B, f. 471, núm. 168 y AHN, Códices, 906 B, f.m 457', núm. 109; AGN, Clero, Fitero, leg. 18, núm. 232, ff. 27'-28, núm. 109. Pub. MONTERDE ALBIAC, *El monasterio...*, op. cit., p. 376, doc. 22. En un documento posterior datado hacia 1157, el señor de Cintruénigo también es citado bajo la misma fórmula anterior: «...don Petrus in Centronico...»: AHN, Códices, 906 B, f. 478', núm. 220; AGN, Clero, Fitero, leg. 18, núm. 232, f. 53-53', núm. 220. Pub. MONTERDE ALBIAC, *El monasterio...*, op. cit., p. 438, doc. 96.

propio acompañado del *cognomen* toponímico de Cintruénigo, indicando expresamente en estos casos el solar originario del linaje en el que ejerció su poder político y señorial. La importancia que tiene el definir con la mayor precisión posible el tipo de poder ejercido sobre un determinado enclave, se pone de manifiesto en un escatocolo posterior fechado en 1172, en donde nuestro personaje aparece al frente de dos estratégicas plazas navarras como fueron Cortes y Monteagudo,²⁸ si bien, en el primero de los casos sabemos que fue *senior* del lugar por su política matrimonial, mientras que en el segundo actuó como señor titular de una tenencia regia de frontera.²⁹

En otro documento fechado a mediados del siglo XII (*ci.* 1154) que registra el ingreso de don Pedro de Cintruénigo y su núcleo familiar en la cofradía de la milicia del Temple, es consignado por vez primera con la filiación geográfica referente al señorío de Cortes,³⁰ expresando aquí el poder señorial ejercido junto a su cónyuge sobre este estratégico enclave fronterizo con el reino de Aragón. Es preciso señalar que en el momento de efectuarse dicho registro, el patriarca de los Cortes, Raimundo, ya había fallecido. No es el único caso que hemos recabado en nuestro estudio en donde don Pedro aparece consignado con este *cognomen* toponímico, pues también lo encontramos en varios documentos de la década de los setenta como uno datado en 1171 en donde junto a su mujer María de Cortes, actúa como fiador de salvedad en la adquisición de una heredad por parte de la encomienda templaria de Novillas.³¹ En otro registro de 1174 también aparece con el *cognomen* de Cortes testificando en una operación económica,³² así como en otro documento que data de noviem-

²⁸ «...*Petrus in Cortes et in Monteacuto...*» AHN, Carp. 849, núm. 5. Pub. GARCÍA LARRA-GUETA, S. A., *El gran Priorato de Navarra de la Orden de San Juan de Jerusalén, siglos XII-XII. Estudio preliminar y colección diplomática*, Pamplona, 1957, p. 43, núm. 42. Cit. GUTIÉRREZ DEL ARROYO, C., *Catálogo de la documentación navarra de la Orden de San Juan de Jerusalén en el Archivo Histórico Nacional. Siglos XII-XIX*, 2 vols. Gobierno de Navarra, Pamplona, 1992, p. 13, doc. núm. 6 y AHN, Navarra, leg. 716-718, núm. 3.

²⁹ El estratégico enclave navarro de Monteagudo por su situación fronteriza con Aragón, estuvo bajo el control de diferentes miembros de la nobleza navarra. Con anterioridad a Pedro de Cintruénigo, concretamente durante los años 1157 y 1158, está documentada la tenencia de don Gonzalo de Azagra. *Vid.* AHN, Clero, La Oliva, carp. 1421, núm. 1, AGN, Cartulario II, pp. 118-119 y AGN, Clero Tulebras, leg. 17, núm. 309.

³⁰ «...*Ego don Petro de Cortes promitto ad Deum et ad fratres Templi Salomonis...*»: AHN, Cart. 1311, Cód. L. 665 B, núm. 11.

³¹ «...*sunt fides don Petro de Cortes et sua uxor domina Maria...*»: AHN, Cartulario del Temple, Cód. L. 595 B, núm. 131, f. 43. Pub. por LAPEÑA PAÚL, A. I., *La encomienda...*, *op. cit.*, pp. 228-229, doc. 156.

³² «...*isti sunt testes: Petrus de Cortes...*», testificando en un empeño contraído por el tenente de Cascante, también llamado Pedro: AGN, Cartulario III, pp. 95-96 y AGN, Cartulario IV, p. 76. Pub. ALEGRIA SUESCUN, D., PESCADOR MEDRANO, A. y LOPETEGUI SEMPERENA, G., *Archivo...*, *op. cit.*, pp. 96-97, doc. núm. 53, y CARRASCO, J., MIRANDA, F. y RAMÍREZ, E., *Los judíos del reino de Navarra: documentos 1093-1333*, Pamplona, 1994, pp. 45-46, doc. núm. 35. *Cit.* FORTÚN, L. J., JUSUÉ, C. y RAMÍREZ, E., *Historia de Navarra: Antigüedad y Alta Edad Media*, Pamplona, 1993, p. 122.

bre de 1177, momento en el que ya se había producido la muerte del señor de Cintruénigo.³³

En los sucesivos registros obtenidos se puede observar como este miembro de la alta nobleza navarra es designado casi siempre por su nombre propio y el *cognomen* toponímico de Cintruénigo como núcleo señorial desde el que proyectó su poder político y feudal. Mediante esta forma onomástica es mencionado en un documento fechado entre los años 1154 y 1160 que recoge la donación al Temple del lugar de Mora (Buñuel), consignado aquí como marido de María de Cortes.³⁴ En otro registro de 1158 en donde actúa como testigo en la donación de un exarico en Ablitas a la iglesia de Santa María de Tudela³⁵ y en otro posterior relativo a la donación de otro exarico en favor de los freires templarios de Novillas, también es consignado mediante la forma indicativa de su jefatura y dominio al frente de Cintruénigo.³⁶ Un documento de 1162 en el que don Pedro interviene en una operación de venta de heredades en Cabañas y Razazol adquiridas por los freires de Novillas, junto a la habitual fórmula que expresa su dominio señorial sobre la villa del Alhama también se añade de nuevo su lazo matrimonial con María de Cortes.³⁷ A finales de esta década de los años 60 del siglo XII, don Pedro también presenta esta forma onomástica en el cartulario del monasterio de Fitero, precediendo a su nombre tanto en este caso como en los dos anteriores, el distintivo *don* con la intencionalidad de destacar su preeminente posición social y poder militar que ejerce en este ámbito fronterizo.³⁸

Uno de los documentos de mayor trascendencia histórica entre esta villa navarra y los templarios fechado en julio de 1173, corresponde a la donación otorgada por don Pedro de Cintruénigo de su castillo y dominio señorial a la Orden del Temple, consignado también aquí con su nombre propio y *cognomen* toponímico a los que se añade una vez más el estado marital con su cónyuge.³⁹ A todos estos registros documentales que ponen de manifiesto

³³ «...Ego dona Maria de Cortes uxor qui fui de don Petruz de Cortes...»: AHN, OM, Car. 908, núm. 2. Cit. GUTIÉRREZ DEL ARROYO, C., *Catálogo...*, op. cit., p. 413, doc. 4164, (vol. II).

³⁴ «...Ego don Petro de Centroneco suo marito de domna Maria...»: AHN, Cartulario del Temple, Cód. L. 595 B, núm. 123.

³⁵ «...Sunt testes de laicis qui audierunt et uiderunt: Petruis de Centronico...»: Pub. LACARRA, J. M^a, *Documentos...*, op. cit., pp. 69-70, doc. núm. 392.

³⁶ «...Ego don Petro de Centroneco laudo et confirmo...»: AHN, Cartulario del Temple, Cód. L. 595 B, núm. 124.

³⁷ «...et ad don Petro de Centroneco suo marito de domna Maria...»: AHN, Cartulario del Temple, Cód. L. 595 B, núm. 129, fol. 42v.

³⁸ «...don Petrus de Centronico...»: AHN, Códices, 906 B, f.461', núm. 123; AGN. Clero, Fitero, leg. 18, núm. 232, f. 32', núm. 124. Pub. MONTERDE ALBIAC, C., *El monasterio...*, op. cit., p. 468, doc. 137.

³⁹ «...Ego quoquid Petrus de Centronego cum assensu et uoluntate dompna Maria uxoris mean...»: AHN, OM, Car. 915, núm. 1r^o, AHN, Cartulario Magno, Cód. L. 649, II, núm. 188, pp. 174-175 y ACA, Reg. 310, fol. 63r. Pub. REMÍREZ VALLEJO, S., TAMBO MOROS, J. y MARTÍNEZ TIRAO, A., *El Castillo...*, op. cit., pp. 98 y 200.

la estrecha interacción que el señor de la villa mantuvo con la milicia del Temple a lo largo de su trayectoria vital, hay que añadir un documento en las postrimerías de la muerte de don Pedro fechado en 1177, que recoge la donación de unos bienes concedidos al abad Raimundo de Fitero, en donde nuestro protagonista es registrado con su nombre precedido de la partícula *don* como elemento de distinción social y el elemento toponímico que le identifica como *senior* titular de la villa, a los cuales se pospone una vez más el vínculo matrimonial con doña María de Cortes, quien también se acompaña de la partícula *dona* como atributo de nobleza.⁴⁰

A la vista de los datos antroponímicos y prosopográficos expuestos, contamos con elementos suficientes para poder caracterizar a don Pedro de Cintruénigo como un destacado miembro de la nobleza navarra que desempeñó un papel político y defensivo de especial relevancia en el área fronteriza con los reinos de Aragón y Castilla, pues al menos tres estratégicas villas fronterizas estuvieron bajo su control militar. El empleo habitual del *cognomen* toponímico de Cintruénigo que acompaña a su nombre propio constituye el distintivo identificador del linaje y sede de su poder político y feudal, reforzado en ocasiones por el apelativo «don» como signo de nobleza y distinción social. Lo mismo cabe señalar con la adopción del topónimo de Cortes, enclave sobre el que también ejerció su dominio señorial fruto de su enlace matrimonial con María de Cortes, unión que también le permitió entroncar con la estirpe real pamplonesa.

3.3. GARCÍA DE CINTRUÉNIGO

Es otro de los personajes destacados que ha proporcionado este linaje navarro durante el siglo XII, tanto por su actividad sociopolítica y militar desplegada en el ámbito navarro y castellano, como por los estrechos vínculos que mantuvo con la milicia del Temple, institución en la que finalmente ingresó como hermano profeso. La primera referencia que disponemos sobre este personaje es su vinculación como cofrade del Temple, en cuyo asiento aparece registrado por su nombre que recibió de su progenitor, acompañado del distintivo toponímico de Cintruénigo⁴¹ para manifestar su pertenencia a este grupo familiar o linaje. Su consignación en un documento posterior del Cartulario del Temple de Novillas fechado en 1161 como hermano de don Pedro,⁴² es lo que ha permitido identificar al caballero García de Cintruénigo como miembro del linaje

⁴⁰ «...Ego don Pedro de Centronico cum uxore mea dona Maria de Cortes...»: Pub. MONTERDE ALBIAC, C., *El monasterio...*, op. cit., p. 479, doc. 152.

⁴¹ «Don Garcia de Centronech: post suum obitum cauallum et armas»: AHN, Cart. 1311, Cód. L. 665 B, núm. 11.

⁴² «...Garcia de Centronec suo iermano de don Petro...»: AHN, Cartulario del Temple, Cód. L. 595 B, núm. 125.

de los Cintruénigo, relación de parentesco consanguíneo que no hubiera sido posible detectar con precisión a través del cartulario cisterciense de Fitero o de otros catálogos documentales. Su *cognomen* toponímico por sí solo, no hubiera constituido un indicio suficiente para poderlo entroncar directamente con el clan familiar de los Cintruénigo como sucede con otros vecinos de la villa que también lo emplearon y sobre los que luego nos detendremos.

Durante la etapa en la que residió en su villa de origen aparece testificando en diversas transacciones en favor del vecino monasterio de Fitero,⁴³ como en un registro fechado en 1169 en el que presenta la particularidad de figurar con el nombre de pila *Garsion* en lugar de García.⁴⁴ En otro documento de 1174 también actúa como testigo en una donación al abad Guillermo de Fitero acompañado esta vez por su padre García de Ocharra, documento en el que es registrado bajo el mismo nombre anterior.⁴⁵

La información posterior de que disponemos nos indica que el caballero García de Cintruénigo trasladó sus intereses políticos y económicos al ámbito geográfico soriano de la Comarca de Tierras Altas, puesto que un documento fechado en 1184 lo consigna como testigo de una donación en donde actúa como alcaide de Magaña (Soria), mención en la que el escriba suprimió la preposición *de* que precede al sobrenombre locativo.⁴⁶ Desconocemos hasta qué momento permaneció al servicio del reino castellano aunque lo cierto es que pocos años más tarde García decidió poner fin a su etapa como caballero laico para ingresar como hermano profeso del Temple. Así lo acreditan diversos documentos de la década de los noventa como uno datado diciembre de 1192 en donde aparece ejerciendo el cargo de preceptor de Boquiñeni,⁴⁷ cargo comendaticio que

⁴³ «...*Garsion de Centroneg...*»: AHN, Códices, 906 B, f. 454, núm. 94; AGN, Clero, Fitero, leg. 18, núm. 232, f. 23', núm. 94. Pub. MONTERDE ALBIAC, C., *El monasterio...*, op. cit., pp. 469-460, doc. 138.

⁴⁴ El empleo de ambas variantes está perfectamente documentado en la documentación medieval de este periodo. Sirva de ejemplo el caso del noble de origen ultrapirenaico y vizconde de Soule (Zuberoa), García de Belforat (Belorado), «...*et Garsion de Belforat...*»: AHN, Cód., Cartulario del Temple, Cod. L. 595, núm. 292, ff. 112-113, actuando como testigo en la donación de Esterciel (Ribaforada) otorgada por el rey pamplonés García Ramírez al caballero Bonet (1141); «...*Ego don Garsia de Belforat...*»: AHN, Cartulario del Temple, Cód. L. 595 B, núm. 295, fol. 115, en la donación del soto de Mora a los templarios (1147).

⁴⁵ «...*Testes qui uiderunt et audierunt, Garcia Ocharr et Gassion de Centronico...*»: AHN, Códices, 906 B, f. 460', núm. 119; AGN, Clero, Fitero, leg. 18, núm. 232, f. 31', núm. 120. Pub. MONTERDE ALBIAC, C., *El monasterio...*, op. cit., pp. 476, doc. 148.

⁴⁶ «...*alcaid García Cintronec...*»: AHN, Códices, 906 B, ff. 464'-465, núm. 140; AGN, Clero, Fitero, leg. 18, núm. 232, f. 36', núm. 141. Cit. MONTERDE ALBIAC, C., *El monasterio...*, op. cit., p. 509, doc. 201. Como puede observarse a través de este documento, en este caso la forma onomástica tan sólo presenta el nombre de pila García acompañado del toponímico de origen Cintruénigo y desapareciendo la preposición *de* que precede a este *cognomen*.

⁴⁷ «...*frater Garcia de Centronico qui tunc erat preceptor de Boquinyennic...*»: AHN, Cód. 470, pp. 66-67, doc. 78. Pub. FOREY, A. J., *The Templars in the Corona de Aragón*, Oxford University Press, London, 1973., p. 426.

también ostentaba en este mismo lugar en junio de 1194 actuando en calidad de receptor de una donación en territorio caesaraugustano.⁴⁸ Otra mención relativa a García de Cintruénigo al frente de esta encomienda templaria aragonesa data de 1195, recibiendo una donación de un huerto ubicado en el «Arrabal» de Zaragoza,⁴⁹ si bien la documentación posterior confirma que desempeñó el cargo en esta encomienda hasta al menos el mes de abril de 1196.⁵⁰

La forma onomástica que presenta durante su etapa como comendador templario en Boquiñeni también está constituida por su nombre propio al que antecede el término *frater* que le identifica como miembro profeso en el seno de esta institución hierosolimitana, a los que sigue el *cognomen* toponímico de Cintruénigo precedido de la preposición *de*. Con el empleo permanente del sobrenombre locativo queda patente el deseo de perpetuar su pertenencia a este grupo nobiliar navarro, así como el apego que manifiesta por su grupo familiar y linaje, recordando al mismo tiempo en el ámbito territorial donde desarrolló su actividad comendataria su origen geográfico de procedencia que lo vincula al Reino de Navarra.

3.4. ELVIRA DE CINTRUÉNIGO

A pesar de la escasez documental disponible sobre ella, los registros conservados la identifican como hermana de don Pedro y García de Cintruénigo, así como de Pedro Pardo y por lo tanto, integrante femenina de la stirpe. Elvira aparece por primera vez en la documentación en su ingreso como cofradesa en la Orden del Temple (*consoror Templi*) de manera conjunta con su grupo familiar, en donde también queda de manifiesto su predilección por esta orden militar internacional, puesto que es al Temple a quien decidió entregar su cuerpo para después de su muerte.⁵¹ En este registro doña Elvira es designada como hermana de don Pedro de Cortes, *cognomen* como vimos, en referencia al poder militar y político ejercido por su hermano sobre el señorío de Cortes, dato que ha llevado a algunos investigadores a situar su origen de manera errónea en esta última villa fronteriza navarra.⁵²

⁴⁸ «...*frater Garcia de Centronicho in Bochinienich...*»: AHN, OM, Cart. Magno IV, p. 165, doc. núm. 128 y AHN, OM, San Juan, Leg. 38 a 41. Pub. BONET PUNSODA, A., *La Orden del Temple y su encomienda de Zaragoza*. Tesis Doctoral inédita, Universidad de Zaragoza, Zaragoza, 1967, p. 248, doc. 91.

⁴⁹ «...*vobis fratri Garcia de Centronico procuratori Boquinienich...*»: Pub. BONET PUNSODA, A., *La Orden...*, *op. cit.*, p. 255, doc. 95.

⁵⁰ Puede verse la tabla de oficiales templarios en FOREY, A. J., *The Templars...*, *op. cit.*, pp. 374-375.

⁵¹ «...*Domna Albira, sua iermana de don Pedro de Cortes...*»: AHN, Cart. 1311, Cód. L. 665 B, núm. 11.

⁵² UBIETO ARTETA, Ag., «Cofrades aragoneses y navarros de la Milicia del Temple (siglo XII): Aspectos socioeconómicos», en *Aragón en la Edad Media*, núm. 3, Zaragoza, 1980, p. 46.

Posteriormente, en un documento fechado en septiembre de 1169, es citada como madre del caballero y cofrade del Temple Lope de Tarazona, consignada aquí con su nombre propio y acompañada del *cognomen* toponímico de Cintruénigo que la vincula a este grupo familiar.⁵³ En otro documento al que nos hemos referido en varias ocasiones que está fechado en noviembre de 1177, la mujer de don Pedro, María de Cortes, ya viuda, efectúa con el Temple una operación de compraventa de las heredades que habían pertenecido a Elvira de Cintruénigo, consignada aquí de nuevo como hermana de don Pedro aunque precediendo a su nombre el distintivo de doña.⁵⁴ La última referencia documental que conocemos fechada en la década de los años ochenta del siglo XII (1183-1187) y que confirma la donación familiar de una tierra en favor del monasterio de Fitero, designa a Elvira de Cintruénigo como hermana de Pedro Pardo, cuyo nombre también es precedido del distintivo *dona* para indicar distinción y prestigio social.⁵⁵

En definitiva, aunque en el caso de doña Elvira de Cintruénigo la mayor parte de las menciones documentales se refieren a sus lazos consanguíneos con don Pedro de Cintruénigo o con Pedro Pardo, omitiendo de este modo el escriba información sobre su procedencia, contamos con un documento que es suficiente para comprobar como en su onomástica personal también se adoptó el distintivo toponímico de Cintruénigo que le identifica como miembro de este linaje familiar. Como integrante de esta élite nobiliaria navarra, también disponía de un importante patrimonio personal, el cual, por sus estrechos vínculos mantenidos con la milicia del Temple, fue transferido a dicha institución con el objetivo de favorecer su establecimiento en su villa de origen.

3.5. PEDRO PARDO (DE CINTRUÉNIGO)

Esta figura histórica representa un ejemplo singular dentro de los miembros del grupo familiar de los Cintruénigo, puesto que entre otros aspectos significativos, fue el único integrante que no parece haber mantenido ninguna vinculación con la milicia del Temple. Esto permite explicar que sus propiedades en esta villa navarra formaran parte del patrimonio del cabildo calagurritano a finales de esta centuria. Los escasos documentos de que disponemos sitúan a Pedro Pardo ejerciendo su funciones militares y políticas

⁵³ «...Lop de Tirassona, filius de dona Aluira de Centronico...»: AHN, Códices, 906 B, f.461', núm. 123; AGN. Clero, Fitero, leg. 18, núm. 232, f. 32', núm. 124. Pub. MONTERDE ALBIAC, C., *El monasterio...*, op. cit., p. 468, doc. 137.

⁵⁴ «...uendo illam hereditatem de Centronic quam habui de dona Aluira sorore de don Petruz in cambio per illa hereditate in Cortes...»: AHN, OM,Car. 908, núm. 2.

⁵⁵ «...et cum mea germana dona Aluira...»: Pub. MONTERDE ALBIAC, C., *El monasterio...*, op. cit., p. 512, doc. 205. Cit. MENÉNDEZ PIDAL DE NAVASCUÉS, F., «Cintruénigo...», op. cit., p. 6.

en el ámbito fronterizo de los reinos de Castilla y Navarra, puesto que en un documento fechado concretamente en 1182 es consignado como «dominante» de Alfaro junto a don Lope⁵⁶, poniendo de manifiesto sus vínculos clientelares y vasalláticos mantenidos con los descendientes del señor Fortún López de Soria. Un documento posterior referido anteriormente que podría datarse en la década de los años ochenta del siglo XII (1183-1187), proporciona el vínculo consanguíneo que pone en conexión a Pedro Pardo con el linaje de los Cintruénigo⁵⁷. Esta forma onomástica resulta especialmente significativa por varias cuestiones, como son el empleo del mismo nombre propio que ostenta su hermano aunque acompañado de un mote o apelativo físico, tal vez para distinguirlo dentro del grupo familiar respecto al citado don Pedro. Además, cabe señalar en relación al presunto rasgo físico que pudo servir para caracterizar al hermano del señor de Cintruénigo, que la documentación estudiada de este mismo periodo no sólo proporciona diversos casos de homonimia⁵⁸, sino también la existencia de grupos nobiliarios destacados que adoptaron el apelativo Pardo para terminar convirtiéndose en el apellido identificativo del linaje⁵⁹. Todo ello es indicativo por tanto, de que su uso está ampliamente extendido en diferentes ámbitos geográficos del valle del Ebro.

Diversa documentación acreditada que a mediados de la década de los años noventa del siglo XII, Pedro Pardo desempeñó al servicio de la iglesia calagurritana el cargo catedralicio de diácono con el rango capitular de canónigo⁶⁰, ámbito geográfico por tanto, en el que transcurrió la última etapa de su vida. De hecho, es en el Obituario de la Catedral de Calahorra donde está registrado el aniversario de la muerte de este personaje oriundo de Cintruénigo, por lo que es muy probable que fuera en el seno de esta institución eclesiás-

⁵⁶ «...dominador in Alfaro don Lop et don Pedro Pardo...»: AHN, Códices, 906 B, f. 463', núm. 134; AGN, Clero, Fitero, leg. 18, núm. 232, f. 35', núm. 135. Pub. MONTERDE ALBIAC, C., *El monasterio...*, op. cit., p. 492, doc. 170. Como cabe recordar, esta estratégica plaza fronteriza había sido donada en 1136 por el monarca pamplonés García Ramírez al magnate Fortún López de Soria, de ahí que en algún documento también fuera consignado como Fortún López de Alfaro.

⁵⁷ «...ego don Pedro Pardo cum meo cognato meo don Rodrigo de Sancto Adrian et cum mea germana dona Aluira...»: Pub. MONTERDE ALBIAC, C., *El monasterio...*, op. cit., p. 512, doc. 205. Cit. MENÉNDEZ PIDAL DE NAVASCUÉS, F., «Cintruénigo...», op. cit., p. 6.

⁵⁸ Sirva de ejemplo el registro de un tal Pedro Pardo que figura como hermano de Sancho de Medina en la lista de cofrades templarios, UBIETO ARTETA, Ag., «Cofrades...», op. cit., p. 64, reg. núm. 248, y p. 70, reg. núm. 22, así como un segundo cofrade llamado Pedro Pardo de Feriza (Erice, Cendea de Iza, Navarra), UBIETO ARTETA, Ag., «Cofrades...», op. cit., p. 78, reg. núm. 346.

⁵⁹ Algunas cuestiones sobre este grupo de la media y baja nobleza castellana pueden verse en ÁLVAREZ BORGE, I., *Cambios y alianzas: la política regia en la frontera del Ebro en el reinado de Alfonso VIII de Castilla (1158-1214)*, Madrid, 2008, p. 227-230.

⁶⁰ Según el estudio de T. Sáenz de Haro ejerció este cargo al menos durante los años 1195-96. SÁENZ DE HARO, T., *Calahorra y su entorno rural (1045-1295). Expansión demográfica y económica e implantación y transformaciones de las estructuras feudales en una ciudad de la frontera castellano navarra*. Tesis Doctoral del Departamento de Historia Medieval, Moderna y Contemporánea de la Universidad de Salamanca, 2012, pp. 488, 498, 564 y 577.

tica donde pudieron quedar inhumados sus restos mortales⁶¹. Mientras que su grupo familiar optó por quedar sepultado en dependencias de la Orden del Temple para su salvación eterna, este integrante decidió quedar bajo el amparo espiritual y religioso de la iglesia calagurritana. Un documento del segundo tercio del siglo XIII señala las propiedades que Pedro Pardo conservaba en la villa de Cintruénigo procedentes de la herencia familiar y objeto de litigio entre los presuntos herederos y el Cabildo de Calahorra⁶².

Desde el punto de vista onomástico, Pedro Pardo presenta la particularidad de compartir el mismo nombre propio que uno de sus hermanos aunque adoptando un apelativo que pudo servir para diferenciarlo de este. La documentación analizada indica que prescindió del *cognomen* de Cintruénigo empleado por el resto de sus hermanos como topónimo que sirvió durante esta centuria para identificar a este linaje navarro.

4. PERSONAJES COETÁNEOS QUE EMPLEARON EL SOBRENOMBRE LOCATIVO DE CINTRUÉNIGO

Como hemos apuntado al inicio de este trabajo, en la documentación del siglo XII se documentan determinados personajes vinculados a la villa fronteriza objeto de nuestro estudio que también adoptaron el sobrenombre locativo de Cintruénigo aunque su uso ofrece una interpretación diferente. El análisis prosopográfico y el seguimiento de la trayectoria de cada uno de ellos, permite descartar cualquier vínculo de parentesco con el linaje de los Cintruénigo, evidenciando con ello la utilización de este distintivo como indicador del lugar de origen y no de linaje familiar. No obstante, se han documentado interesantes vínculos feudo-vasalláticos y clientelares que en una villa bajo régimen señorial determinan los lazos de vecindad y la importante actividad militar y defensiva desplegada en un enclave fronterizo como era Cintruénigo.

4.1. LOPE DE CINTRUÉNIGO

Es otro de los personajes importantes de nuestra investigación aunque como demuestra el análisis prosopográfico llevado a cabo y a pesar del *cognomen* toponímico que ostenta, no constatamos la existencia de ningún lazo de parentesco consanguíneo con el grupo familiar de los señores de Cintruénigo. Lope de Cintruénigo fue un destacado caballero, cuya trayectoria vital

⁶¹ «III NONAS. obiit Petrus Pardus diaconus»: Pub. RODRÍGUEZ DE LAMA, A. C., «Crónica-obituario... de Calahorra», en *Berceo*, núm. 97, Logroño, 1979, p. 101.

⁶² «...la heredit de Cintruennego que fo de don Pero Pardo...»: Pub. RODRÍGUEZ DE LAMA, I., *Colección...*, op. cit., p. 138, doc. 138. Cit. SÁENZ DE HARO, T., *Calahorra...*, op. cit., pp. 637-638.

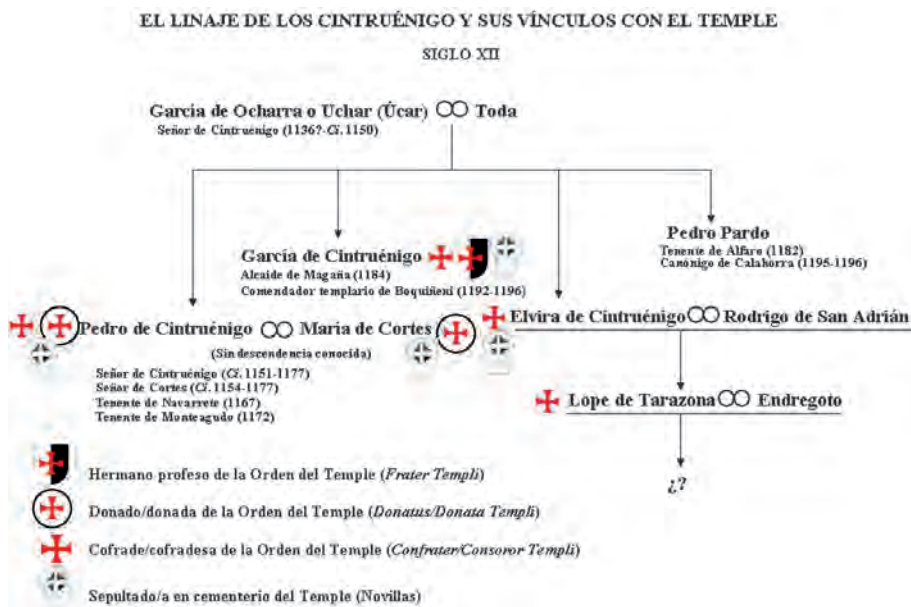


Fig. 2. Árbol genealógico de los señores de Cintruénigo en el siglo XII.

y ámbito de actuación político y militar transcurrió entre el área fronteriza de los reinos de Navarra y Castilla. Contrajo matrimonio con Urraca de Azagra, una de las hijas del magnate navarro Gonzalo de Azagra,⁶³ enlace matrimonial que sin duda le permitió mejorar su proyección social y política en el seno de la nobleza navarra y castellana. Los vínculos clientelares y feudo-vasalláticos establecidos con los señores de Cintruénigo se ponen de manifiesto a través de su afiliación como cofrade en la orden del Temple,⁶⁴ pues su ingreso se produjo de manera conjunta con los más destacados vecinos de esta villa, probablemente durante su residencia y actividad militar en esta población navarra.

La existencia de varios personajes coetáneos con el mismo nombre propio de Lope acompañados en algunos documentos con el distintivo toponímico referente a la villa de Cintruénigo, ha generado cierta confusión entre los investigadores que se han referido a este personaje en cuestión, produciéndose una incorrecta identificación de los mismos. Así, C. Monterde planteó la hipótesis de que don Lope de Cintruénigo fuera quizás uno de los hijos de Lope Sanz, vecino establecido en esta villa navarra y que, por lo tanto, su

⁶³ «...ego Lop de Centronico et dona Urracha uxor mea filia de don Gonzalvo de Azagra...»: Pub. GARCÍA LARRAGUETA, S. A., *El gran...*, op. cit., p. 53, núm. 48.

⁶⁴ «Don Lop de Centronech: post suum obitum suum cauallum et suas armas»: AHN, Cart. 1311, Cód. L. 665 B, núm. 11.

nombre completo debió ser el de Lope López de Cintruénigo.⁶⁵ No obstante, la documentación del monasterio de Fitero permite identificarlos como dos personajes distintos,⁶⁶ puesto que los hermanos de Lope de Cintruénigo no se corresponden con los del citado Lope López.⁶⁷

Por su parte, I. Álvarez Borge ha planteado también la posible correspondencia de don Lope con Lope Ñíguez de Cintruénigo, estableciendo incluso una hipotética relación de parentesco entre este mismo Lope con don Pedro, señor de Cintruénigo, así como con don García de Cintruénigo, su hermano, en función del *cognomen* toponímico que ostentan.⁶⁸ Pero el análisis del cartulario de Fitero también nos ha llevado a desestimar esta segunda hipótesis, ya que ambos personajes figuran testificando de forma consecutiva en la misma transacción económica.⁶⁹

Apoyándonos una vez más en la valiosa información que proporciona el cartulario cisterciense de Fitero, todo parece indicar que los hermanos de Lope de Cintruénigo fueron los caballeros llamados Eneco Fortuñones y Pedro Fortuñones de Cintruénigo,⁷⁰ sobre los que trataremos a continuación. Como hemos planteado recientemente, es muy probable que Lope de Cintruénigo fuera uno de los hijos del señor Fortún López de Soria como así se desprende a través de varios documentos de donación fechados en 1148 en favor del abad Raimundo de Niencebas⁷¹ y a juzgar por el patronímico con el que aparecen consignados sus hermanos.

Su carrera militar y política se desarrolló en diversos ámbitos del valle medio del Ebro y del Sistema Ibérico, figurando a mediados del siglo XII al frente de Calahorra en tenencia compartida con su progenitor.⁷² Tras un vacío documental de casi varias décadas, la reaparición de Lope de Cintruénigo se documenta en tierras sorianas, ámbito en el que traslada sus intereses,

⁶⁵ MONTERDE ALBIAC, C., *El monasterio...*, op. cit., p. 313.

⁶⁶ «...est fiador de saluedad, ex parte abbatis et fratrum suorum: Fortun Sanz de Alfaro, Lop de Centronec, frater Pedrius...»: Pub. MONTERDE ALBIAC, C., *El monasterio...*, op. cit., doc. 138, p. 470; «...don Lop frater de Pedro Fortuniones, Eneco Fortuniones...»: Pub. MONTERDE ALBIAC, C., *El monasterio...*, op. cit., p. 376, doc. 22.

⁶⁷ Según acreditan los documentos de Fitero, como luego veremos, los hermanos del Lope hijo de Lope Sanz, fueron Juan López y Martín de Cintruénigo.

⁶⁸ ÁLVAREZ BORGE, I., *Cambios...*, op. cit., pp. 322-323.

⁶⁹ «...Testes qui uiderunt et audierunt: don Lop de Centronico e Lop Enechez...»: Pub. MONTERDE ALBIAC, C., *El monasterio...*, op. cit., pp. 469-479, doc. 152.

⁷⁰ «...Sunt testes qui uiderunt et audierunt, don Lop frater de Pedro Fortuniones, Eneco Fortuniones...»: Pub. MONTERDE ALBIAC, C., *El monasterio...*, op. cit., p. 376, doc. 22; «...Lop de Centronec, frater Pedrius...»: Pub. MONTERDE ALBIAC, C., *El monasterio...*, op. cit., pp. 469-470, doc. 138. Véase REMÍREZ VALLEJO, S., *Los Templarios...*, op. cit., pp. 191-193.

⁷¹ «...Petrus filius Fortun Lopez...»: Pub. MONTERDE ALBIAC, C., *El monasterio...*, op. cit., p. 369, doc. 14; «...don Lop filio de senior Fortun Lopez...»: Pub. MONTERDE ALBIAC, C., *El monasterio...*, op. cit., doc. 16, pp. 370-371.

⁷² «...Dominante en Calagorra, Fortun Lopez et don Lope filius eius...»: ACC, S^a 55. Pub. RODRÍGUEZ DE LAMA, I., *Colección...*, op. cit., p. 247, doc. 174 (t. II).

puesto que en el año 1179 figura como alcaide de San Pedro Manrique⁷³, cargo que también ejerció en 1182.⁷⁴ Si son correctos nuestros planteamientos, don Lope también desempeñó de manera simultánea durante esta última fecha, la tenencia compartida de Alfaro junto a Pedro Pardo, el hermano de Pedro de Cintruénigo.⁷⁵ En 1185 continuó prestando sus servicios al rey de Castilla, aunque ahora sus intereses se trasladan al ámbito de la Rioja Baja y dentro de la frontera castellano-navarra del Ebro, en donde pasará a ocupar la subtenencia de Arnedo⁷⁶ para regresar cuatro años más tarde al ámbito soriano, ya que de nuevo se documenta en San Pedro de Yanguas, aunque ejerciendo ahora el cargo de subteniente a cuyo nombre precede el apelativo «*dompnus*».⁷⁷

Existe una copia sin fecha del testamento de don Lope de Cintruénigo gracias a la cual conocemos buena parte de sus bienes patrimoniales y su localización, así como los nombres de sus cuatro descendientes y herederos, llamados Gonzalo, Sancha, Fortún López y Elvira.⁷⁸ En el obituario de la Catedral de Calahorra, institución eclesiástica con la que este caballero estuvo estrechamente vinculado, está registrado el aniversario de su muerte que debía celebrarse el 6 de enero, en donde aparece consignado con el nombre propio acompañado del *cognomen* toponímico de Cintruénigo y su pertenencia al estamento militar.⁷⁹

En definitiva, el conjunto de datos prosopográficos expuestos es suficiente para poder caracterizar a don Lope de Cintruénigo como un miembro de la nobleza media comarcal, con una destacada proyección política y militar en el ámbito fronterizo de los reinos de Navarra y Castilla, lo que permite diferenciarlo así de varios personajes homónimos de un rango social inferior y con una trayectoria ligada geográficamente al ámbito estrictamente local. En cuanto a la onomástica personal que presenta esta figura histórica, todo parece indicar que el *cognomen* toponímico de Cintruénigo que sigue a su

⁷³ «...*senior in Sancto Petro: Gonzalo Copelin, alcaid Lupus de Centronico...*»: Pub. MONTERDE ALBIAC, C., *El monasterio...*, op. cit., 1978, p. 486, doc. 160.

⁷⁴ «...*alcaid Lop de Centronico...*»: Pub. MONTERDE ALBIAC, C., *El monasterio...*, op. cit., p. 492, doc. 169.

⁷⁵ «...*dominador in Alfaro don Lop et don Pedro Pardo...*»: Pub. MONTERDE ALBIAC, C., *El monasterio...*, op. cit., p. 492, doc. 170.

⁷⁶ «...*Sub eo dominante in Arneto, Gundisaluus Copellinus; sub quo dompnus Lupus de Zentro-nego...*»: ACC. S^a 114. Pub. RODRÍGUEZ DE LAMA, I., *Colección...*, op. cit., p. 64, doc. 286.

⁷⁷ «...*senior in Sancto Petro W[uillelmus] Gonzaluez, sub eius manu dompnus Lupus de Centro-nico...*»: MONTERDE ALBIAC, C., *El monasterio...*, op. cit., p. 520, doc. 212.

⁷⁸ Según esta copia testamentaria conservada en el Archivo de la Catedral de Calahorra, ACC, S^a 115, Pub. RODRÍGUEZ DE LAMA, I., *Colección...*, op. cit., pp. 117-118, doc. 333, don Lope de Cintruénigo contaba con bienes de diversa naturaleza en las poblaciones navarras de Corella, Tudela, Azagra, así como en las riojanas de Autol y Arnedo, sin mención alguna a bienes en Cintruénigo.

⁷⁹ «...*VI Idus ianuarii obiit Lupus de Centronego, miles...*»: Pub. RODRÍGUEZ DE LAMA, I., *Colección...*, op. cit., p. 118, nota núm. 2 y RODRÍGUEZ DE LAMA, A. C., «Crónica-obituario...», op. cit., p. 92.

nombre de pila deban interpretarse como un apellido de origen, es decir, como el lugar de procedencia de este caballero y no como un miembro perteneciente a este linaje navarro del siglo XII, grupo con el que tanto él como sus hermanos, mantuvieron estrechos vínculos políticos y sociales a lo largo de la segunda mitad de esta centuria.

4.2. PEDRO FORTUÑONES DE CINTRUÉNIGO

Tal y como he señalado en el epígrafe anterior, este personaje llamado Pedro fue hermano de Eneco Fortuñones y de Lope de Cintruénigo.⁸⁰ Aunque con una actividad militar y política de menor intensidad y alcance que la desarrollada por don Lope, Pedro Fortuñones también desempeñó el cargo de subteniente en la población soriana de San Pedro Manrique, muy probablemente en sustitución de su propio hermano.⁸¹ La forma onomástica que presenta en este documento de 1182, con el nombre propio de Pedro acompañado del apellido toponímico de Cintruénigo, proporciona un caso de homonimia con el señor titular de la villa, pues de hecho, ambos han sido identificados por algunos investigadores como el mismo personaje.⁸² Sin embargo, cuando este caballero desempeñó este cargo en tierras sorianas, el señor de la villa don Pedro de Cintruénigo, ya había fallecido cinco años antes.⁸³ Las demás menciones documentales que disponemos, consignan a Pedro en combinación con el patronímico que recibió de su progenitor Fortún cuando es mencionado como hermano de don Lope. A diferencia de este último, no hemos constatado vinculación alguna de Pedro Fortuñones con la milicia del Temple ni con otra institución eclesiástica coetánea. Atendiendo al conjunto de datos de que disponemos y descartando, por tanto, cualquier lazo consanguíneo con los señores de la villa, el sobrenombre locativo de Cintruénigo que ostenta el personaje corresponde a un apellido geográfico de origen que indicaría su lugar de procedencia.

4.3. ENECO FORTUÑONES DE CINTRUÉNIGO

Como acredita la documentación que venimos estudiando, este caballero también fue hermano de los ya referidos Pedro Fortuñones y Lope de Cintrué-

⁸⁰ «...don Lop frater de Pedro Fortuniones, Eneco Fortuniones...»: Pub. MONTERDE ALBIAC, C., *El monasterio...*, op. cit., p. 376, doc. 22.

⁸¹ «...senior in Sancto Petro G[onzaluo] Copelin, sub eo Pedro Centronico...»: Pub. MONTERDE ALBIAC, C., *El monasterio...*, op. cit., p. 491, doc. 168.

⁸² ÁLVAREZ BORGE, I., *Cambios...*, op. cit., p. 323.

⁸³ Como cabe recordar, el fallecimiento de don Pedro de Cintruénigo se produjo entre los meses de octubre y noviembre de 1177: «...Ego dona Maria de Cortes uxor qui fui de don Petruz de Cortes...»: AHN, OM, Car. 908, núm. 2. Puede verse REMÍREZ VALLEJO, S., *Los Templarios...*, op. cit., p. 155.

nigo. Las menciones documentales sobre este personaje histórico abarcan un periodo comprendido entre los años 1147 y 1156, en donde aparece actuando como testigo y confirmando diversas donaciones de bienes en favor del abad Raimundo de Castellón, como propietario o interviniendo como vendedor de algunas tierras en el territorio fronterizo de Fitero al citado monasterio.⁸⁴ En dos de los registros documentales indicados que están fechados antes y después de mediados del siglo XII, aparece desempeñando su actividad política y militar al servicio de los señores de Cintruénigo, pues en ellos es consignado como alcaide del castillo.⁸⁵ Su forma onomástica se caracteriza por presentar en la mayoría de los casos analizados su nombre propio acompañado siempre del patronímico, aunque también está documentada en el citado cartulario de Fitero una mención en la que se pospone el sobrenombre locativo de Cintruénigo.⁸⁶ Al igual que en el caso de sus dos hermanos, la utilización de esta partícula toponímica constituye un indicador geográfico de procedencia y no de parentesco con los *seniores* de Cintruénigo, aunque también estableció con este linaje importantes vínculos clientelares y vasalláticos.

4.4. LOPE IÑÍGUEZ DE CINTRUÉNIGO

De las tres únicas menciones documentales que disponemos sobre este último personaje histórico, en dos de ellas figura con su nombre de pila acompañado del patronímico Iñíguez,⁸⁷ mientras que en una tercera se añade también el sobrenombre locativo de la villa de Cintruénigo.⁸⁸ A pesar del problema de homonimia que presenta con don Lope de Cintruénigo, su mención en un documento en el que también actúa como testigo en una donación al monasterio de Fitero justo a continuación del citado Lope quien, además, es consignado aquí con el distintivo «*don*», es lo que permite diferenciar a estos personajes vinculados a la villa navarra de Cintruénigo que compartieron el mismo *nomen*.⁸⁹ Atendiendo al patronímico que ostenta este último personaje es probable que tal vez fuera uno de los hijos de Eneco Fortuñones de

⁸⁴ Véase los siguientes documentos referentes a Eneco Fortuñones en MONTERDE ALBIAC, C., *El monasterio...*, *op. cit.*, doc. 10 (1147), doc. 11 (1147), doc. 14 (1148), doc. 17 (antes 1151), doc. 18 (c. 1151), doc. 19 (1151), doc. 21 (hacia 1151), doc. 22 (1151), doc. 53 (hacia 1156) y doc. 54 (1156).

⁸⁵ «...*Sunt testes et auditores huius donationis, Eneco Fortunones alcaid de Setronico...*»: MONTERDE ALBIAC, C., *El monasterio...*, *op. cit.*, p. 373, doc. 18; «...*Huius donationis sunt testes et auditores: Eneco Fortunones alcaid de Setronico...*»: Pub. MONTERDE ALBIAC, C., *El monasterio...*, *op. cit.*, doc. 21, p. 375.

⁸⁶ «...*Ego Eneco Fortuniones de Centronico...*»: Pub. MONTERDE ALBIAC, C., *El monasterio...*, *op. cit.*, doc. 54, p. 405.

⁸⁷ «...*Lop Enechez...*»: Pub. MONTERDE ALBIAC, C., *El monasterio...*, *op. cit.*, doc. 152 y 205.

⁸⁸ «...*Lop Enequez de Centronico...*»: Pub. MONTERDE ALBIAC, C., *El monasterio...*, *op. cit.*, doc. 137.

⁸⁹ «...*Testes qui uiderunt et audierunt: don Lop de Centronico e Lop Enechez...*»: Pub. MONTERDE ALBIAC, C., *El monasterio...*, *op. cit.*, pp. 469-479, doc. 152.

Cintruénigo y que, por tanto, también fuera sobrino de Pedro y don Lope de Cintruénigo aunque no disponemos de más datos documentales que permitan confirmar este planteamiento.

4.5. JUAN LÓPEZ DE CINTRUÉNIGO

Como se constata en el Cartulario de Fitero, fue uno de los hijos de Lope Sanz de Cintruénigo y también hermano de Martín y Lope (López) de Cintruénigo. En los registros documentales estudiados suele figurar con el nombre de pila acompañado del patronímico⁹⁰ actuando en calidad de testigo en algunas donaciones a favor del monasterio de Fitero aunque de manera excepcional contamos con un ejemplo en el que también ostenta el *cognomen* toponímico de Cintruénigo.⁹¹ Nos hallamos nuevamente ante el empleo de un distintivo geográfico para indicar la procedencia u origen del personaje, del que también cabe descartar cualquier vínculo de parentesco con los señores de Cintruénigo.

4.6. LOPE LÓPEZ DE CINTRUÉNIGO

También aparece consignado en el cartulario cisterciense como uno de los tres hijos varones de Lope Sanz interviniendo junto a sus hermanos Juan y Martín de Cintruénigo en una permuta de tierras que el grupo familiar efectuó con el abad Guillermo de Fitero.⁹² Su nombre de pila y el apellido geográfico que presenta proporciona otro ejemplo de homonimia con don Lope de Cintruénigo y con Lope Iñiguez, aunque el análisis de la documentación disponible permite constatar que corresponden a tres personajes distintos.

4.7. MARTÍN DE CINTRUÉNIGO

Como hemos apuntado más arriba, es citado junto a sus hermanos Lope y Juan López de Cintruénigo en la operación de permuta que su grupo familiar efectuó con el monasterio de Fitero. En este documento aparece con el nombre propio al que se pospone el sobrenombre locativo de Cintruénigo.⁹³

⁹⁰ «...Iohannes Lopez...»: Pub. MONTERDE ALBIAC, C., *El monasterio...*, op. cit., doc. 110, 152, 197; «...Iohannes Lopes...»: Pub. MONTERDE ALBIAC, C., *El monasterio...*, op. cit., doc. 205, «...Iohan Lopiz...»: Pub. MONTERDE ALBIAC, C., *El monasterio...*, op. cit., doc. 183.

⁹¹ «...Iohanes Lopez de Centronico...»: Pub. MONTERDE ALBIAC, C., *El monasterio...*, op. cit., doc. 188.

⁹² «...camio illo quem facimos nos filii de Lop Sanz, Iohan Lopez, Lop et Martin de Centroneg...»: AHN, Códices, 906 B, f. 454, núm. 94; AGN, Clero, Fitero, leg. 18, núm. 232, f. 23', núm. 94. Pub. MONTERDE ALBIAC, C., *El monasterio...*, op. cit., pp. 469-470, doc. 138.

⁹³ «...Iohan Lopez, Lop et Martin de Centroneg...»: Pub. MONTERDE ALBIAC, C., *El monasterio...*, op. cit., pp. 469-470, doc. 138.

GENEALOGÍA DE LOPE DE CINTRUÉNIGO Y LOS VÍNCULOS FAMILIARES CON LA MILICIA DEL TEMPLO
SIGLO XII

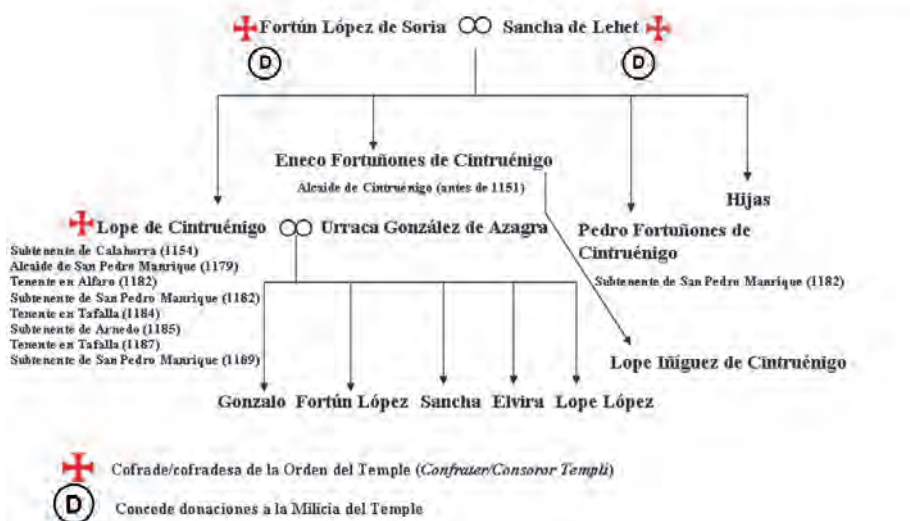


Figura 3. Árbol genealógico de Lope de Cintruénigo.

Con los escasos datos disponibles y atendiendo al empleo ocasional de este *cognomen* toponímico, todo indica que este grupo familiar era oriundo de la villa de Cintruénigo⁹⁴ aunque según parece, una parte importante de sus bienes patrimoniales se localizaban en la cercana villa castellana de Tudején, los cuales decidieron intercambiar finalmente por diversas propiedades que los monjes de Fitero poseían en la cercana villa navarra de Corella, ámbito en el que pudieron trasladar sus intereses.

CONSIDERACIONES FINALES

A través de este estudio se ha puesto de relieve que el empleo del *cognomen* toponímico de Cintruénigo durante la segunda mitad del siglo XII no quedó únicamente restringido al linaje familiar que ejerció el dominio señorial sobre esta villa navarra, pudiéndose distinguir a otro grupo de individuos, entre los que cabe identificar a algunos *milites*, que también lo adoptaron en su onomástica personal aunque como un indicador geográfico de procedencia o de vecindad. Dentro del grupo familiar de los Cintruénigo ha quedado cons-

⁹⁴ A través nuevamente del Cartulario de Fitero, podemos conocer algunas de las propiedades que Lope Sanz conservaba en el entorno agrícola de Cintruénigo, «...*Est alia illa Calle, et est ex una parte Lop Sanz...*»: Pub. MONTERDE ALBIAC, C., *El monasterio...*, op. cit., p. 404, doc. 53.

DESCENDIENTES DE LOPE SANZ DE CINTRUÉNIGO. S. XII



Figura 4. Árbol genealógico de Lope Sanz de Cintruénigo y sus descendientes.

tatado el empleo de este distintivo toponímico en tres de sus integrantes salvo en el caso de Pedro Pardo, quien probablemente pudo utilizar este apelativo para diferenciarse de su hermano homónimo y primogénito. Elvira de Cintruénigo también fue consignada con este apellido geográfico para manifestar su pertenencia a este grupo de la nobleza navarra, si bien en la mayor parte de los registros fue designada como hermana de don Pedro o de Pedro Pardo. En la denominación personal empleada por García de Cintruénigo se constata la adopción del nombre de pila de su progenitor y el empleo permanente del sobrenombre locativo de Cintruénigo. Con ello quedaría de manifiesto su deseo de perpetuar su pertenencia a este grupo nobiliario navarro tanto durante el periodo que ejerció como *miles* al servicio del reino castellano, como en la última etapa de su trayectoria vital en la que desarrolló su actividad comendataria en el seno de la Orden del Temple en territorio aragonés.

Entre todos los integrantes de este grupo familiar, es sin lugar a dudas don Pedro de Cintruénigo quien presenta una mayor diversidad onomástica acorde con su preeminente posición social y política alcanzada, tanto por la titularidad de varios señoríos y tenencias, como por su enlace matrimonial que le permitió estrechar los lazos familiares y políticos con la monarquía pamplonesa y con las élites aristocráticas navarras. Su destacado papel defensivo y militar en el control fronterizo de los territorios del Reino de Navarra sometido por parte de los reinos vecinos a una presión diplomática hostil, también permite explicar la estrecha conexión establecida con una de las instituciones militares de carácter internacional más prestigiosa del momento como fue la milicia del Temple, puesto que ejerció un papel clave en el proceso de consolidación política del reino de Pamplona en el transcurso de esta centuria. El empleo indistintamente del *cognomen* toponímico de Cintruénigo o de Cortes que de manera permanente acompañaron al nombre de don Pedro, pretendió proyectar la imagen del poder señorial y político ejercido por este

caballero de la nobleza en el sector meridional del Reino de Navarra bajo su control militar. En el caso de su cónyuge, María, tan sólo quedó consignada exclusivamente con el *cognomen* de Cortes, como solar originario del linaje familiar del que procedía.

Entre los personajes que también adoptaron el distintivo toponímico de Cintruénigo a lo largo de esta centuria aunque sin parentesco consanguíneo con los señores de la villa, destaca sobremanera el caballero don Lope de Cintruénigo, nombre sin patronímico que acompañado del *cognomen* de la villa ha generado problemas de homonimia y errores en su identificación. La actividad política y militar que desplegó en los territorios fronterizos entre Castilla y Navarra, unido a su enlace matrimonial con una de los descendientes de los Azagra, favoreció su promoción social en el seno de las élites castellanas y navarras y un enriquecimiento notable como refleja su deja testamentaria. Aunque Lope de Cintruénigo también ha proporcionado una diversidad onomástica, puesto que unas veces aparece acompañado del sobrenombre locativo de Cintruénigo, mientras que en otros registros tan sólo es consignado con su nombre de pila precedido de la preposición *de*, nos hallamos ante el empleo de un *cognomen* para referirse a su procedencia geográfica o el lugar del que era originario. Los vínculos feudo-vasalláticos y de vecindad con los señores de Cintruénigo también han quedado de manifiesto a través de su ingreso como cofrade del Temple junto al selecto grupo encabezado por don Pedro.

El resto de pobladores de la villa aquí analizados, también empleó en algún momento este apellido geográfico de procedencia aunque en la mayor parte de los casos estudiados parece que fue de una forma casi testimonial. En el caso concreto de Eneco Fortuñones no es improbable que la inclusión de este *cognomen* en su onomástica personal quisiera indicar además de su origen o vecindad, el cargo que desempeñaba en esta población fronteriza como alcaide del castillo de Cintruénigo tal y como puede constatarse en otros ejemplos de este periodo.